

40 años contra el fuego

Desde hace no muchos años, la conservación de la biodiversidad es una de las preocupaciones prioritarias de nuestra sociedad. El Ejército del Aire ha contribuido con el Ministerio de Medio Ambiente desde el año 1971, en la extinción de los incendios forestales, principalmente con la actuación de los aviones del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas.

Cada año, cuando llega la época estival, esta Unidad despliega sus aviones y su personal por diferentes puntos del territorio nacional para, en caso de necesidad, actuar con la mayor prontitud en los incendios declarados, y todos los medios de comunicación se hacen eco de la labor desarrollada por estos profesionales del Ejército del Aire, de su eficacia, de su sacrificio y del riesgo que entraña el cumplimiento de su misión. Pero, aunque no sean noticia en los medios el resto del año, no debemos olvidar el servicio que prestan a la sociedad española vigilando y permaneciendo en alerta de orto a ocaso, durante los 365 días del año.

Me consta el compromiso del personal destinado en la Unidad con la misión que llevan a cabo, llegando en ocasiones a situaciones comprometidas, con el fin de ayudar al rescate de alguna brigada atrapada por el fuego. En ocasiones lo consiguen y en otras no, pero, a pesar del desánimo y la tristeza que puedan sentir cuando no lo han conseguido, al día siguiente vuelven a estar ahí, preparados para actuar de nuevo donde sea necesario.

En los últimos años, en este mundo globalizado, donde cada vez se reclama más la colaboración internacional para luchar contra los desastres medioambientales, sus actuaciones en el exterior han sido numerosas, lo que ha contribuido a aumentar el prestigio que ya tenía esta Unidad.

No quiero terminar la introducción de este dossier sin recordar a todos sus caídos en el cumplimiento de la misión, que no son pocos, y agradecerles a ellos y a sus familiares su dedicación, su sacrificio y su entrega por unos valores tan verdaderos como encomiables.

Gracias a su trabajo y al de muchos otros que contribuyen a la extinción de los incendios forestales y al equilibrio medioambiental, tan difícil de mantener en nuestro país, podemos seguir disfrutando de ese valioso legado que son nuestros bosques.

“Donde pongo el ojo mojo” “Apaga y vámonos”

FERNANDO LENS ASTRAY
General Jefe del Mando Aéreo General